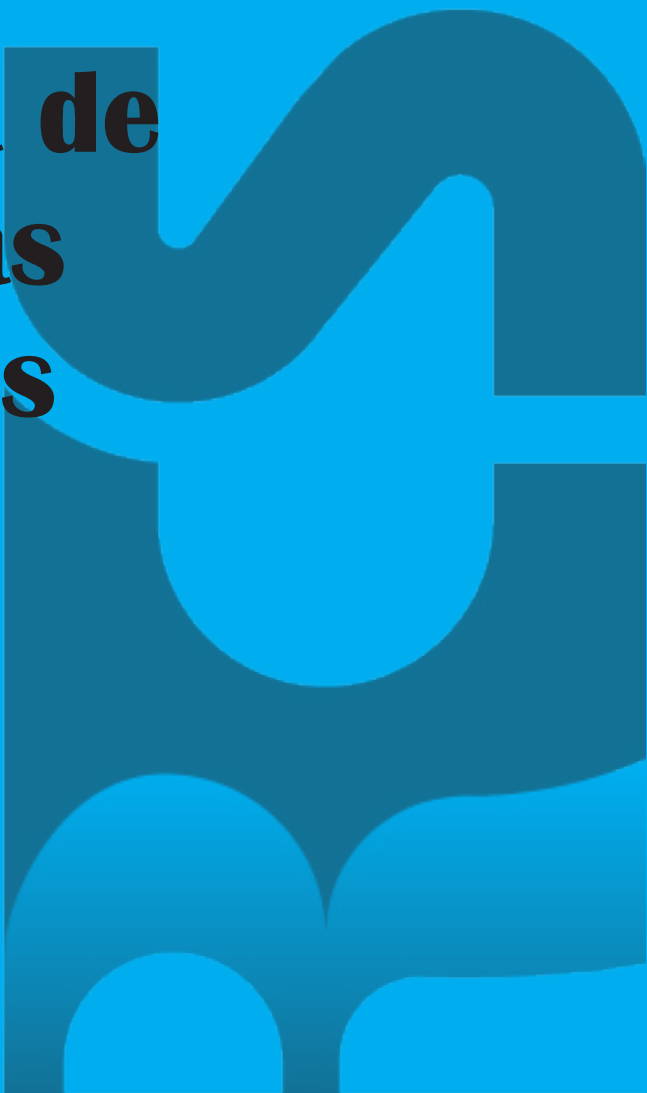


Revista de Ciencias Sociales



Óptica de revistas científicas iberoamericanas sobre principales errores en la presentación de artículos

Suárez-Amaya, Wendolin*
Ganga-Contreras, Francisco**
Pedraja-Rejas, Liliana***

Resumen

Para los académicos representa todo un desafío publicar en revistas científicas, en tanto estas presentan cada vez mayores niveles de exigencia y rechazo. El presente trabajo se propone dar a conocer cuáles son los errores más frecuentes que se cometen en la elaboración de artículos científicos según la opinión de los miembros de revistas científicas. Con ese fin se aplicó un cuestionario con preguntas cerradas a una muestra intencionada de directores, editores, integrantes de comités y árbitros de revistas científicas en Iberoamérica. El tipo de investigación es comparativa y la perspectiva de análisis cuantitativa. Entre los resultados más relevantes destaca la diversidad de criterios conforme al rol que ocupan los encuestados en el proceso editorial; siendo los miembros de comités editoriales quienes señalan con mayor frecuencia problemas de presentación de las distintas partes de los trabajos, en comparación a lo que argumentan editores y árbitros. Se concluye que en la evaluación es determinante no solo atributos como originalidad, relevancia y rigurosidad, también, el cumplimiento de las normas y la redacción, por lo tanto, problemas de forma se convierten en el fondo, es decir, el estilo de comunicación es determinante en la evaluación.

Palabras clave: Investigación; revistas académicas; publicación científica; difusión científica; Iberoamérica.

* Doctora en Ciencias Sociales Mención Gerencia. Magíster en Gerencia Pública. Magister en Administración de Empresas. Licenciada en Administración. Profesora e investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FCES), Universidad del Zulia (LUZ), Venezuela. Investigadora de la Universidad Arturo Prat, Facultad de Ciencias Empresariales, Santiago, Chile. E-mail: wendolin.suarez@gmail.com.

** Postdoctor en Ciencias Humanas. Doctor en Administración de Empresas. Doctor en Gestión Estratégica y NI. DEA en Organización de Empresas. Magíster en Administración de Empresas. Licenciado en Administración. Administrador Público. Profesor Titular A del Departamento de Ciencias del Desarrollo de la Universidad de Los Lagos-Chile. E-mail: fganga@ulagos.cl

*** Doctora en Administración y Dirección de Empresas. Doctora en Ciencias de la Educación. Master en Dirección y Marketing. Magister en Educación. Profesora Titular, Escuela Ingeniería Industrial, Informática y de Sistemas. Universidad de Tarapacá, Chile. E-mail: lpedraja@uta.cl

Optics of Ibero-American scientific journals on major errors in the presentation of articles

Abstract

For the academics it represents a challenge to publish in scientific journals, as these present increasingly high levels of demand and rejection. The present work intends to present what are the most frequent errors that are committed in the elaboration of scientific articles according to the opinion of the members of scientific journals. To this end, a questionnaire with closed questions was applied to an intentional sample of directors, editors, committee members and referees of scientific journals in Ibero-America. The type of research is comparative and the perspective of quantitative analysis. Among the most relevant results is the diversity of criteria according to the role of the respondents in the editorial process; being the members of editorial committees who indicate more frequently problems of presentation of the different parts of the works, in comparison to what argued editors and arbitrators. It is concluded that in the evaluation is not only determining attributes such as originality, relevance and rigor, also, compliance with the rules and the wording, therefore, problems of form become the background, that is, the style of communication is determinant in the evaluation.

Keywords: Investigation; academic journals; scientific publication; scientific dissemination; Ibero-America.

Introducción

Es un lugar común en la comunidad académica escuchar la expresión “lo que no se publica no existe” o “publica o perece”. De esta forma se resalta el estrecho vínculo entre producción de conocimiento y difusión de sus resultados a través de diversas vías, siendo las publicaciones en revistas científicas el medio emblemático, por otorgar mayor visibilidad en la comunidad científica, al tiempo que actualmente tiene alta valoración por parte de los entes evaluadores y promotores de la actividad científica y tecnológica.

El interés que ha suscitado la producción científica medida principalmente en publicaciones es común en la región latinoamericana, donde se observa un contexto favorable para el incremento en número y calidad de las publicaciones, soportado principalmente en inversión e implementación de políticas de estímulo desde el Estado y a su vez por las instituciones. El último informe de la Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología (Ricyt) (2018), señala que la cantidad de artículos publicados en revistas científicas por parte de autores de Latinoamérica creció un

96% en la base SCOPUS entre 2007 y 2016. Este resultado se debe fundamentalmente al trabajo sostenido desde las universidades, espacios tradicionalmente privilegiados para la producción y disseminación del conocimiento, donde se encuentra radicado más del 60% de los investigadores latinoamericanos (OEI y CRES, 2018).

Como respuesta a esta realidad se ha efectuado un cambio en la cultura científica hacia la masificación de la publicación, cada vez se hace más fehaciente en las instituciones universitarias el impulso a la investigación como función y sus resultados como criterios de evaluación. No obstante, alcanzar la aceptación de un manuscrito en una revista científica arbitrada e indizada en las principales bases de datos, más aún sortear las barreras de los pares académicos que funcionan como árbitros y las exigencias de la exhaustiva revisión editorial, puede parecer una tarea descomunal. Para algunos autores este tema ha sido motivo de preocupación al percibir a la investigación como una tarea difícil y con pocas probabilidades de éxito (Ribeiro *et al.*, 2008; Cruz, 2013).

Son diversos los aportes que en este

tenor se han ofrecido en la actualidad, principalmente para quienes inician su producción científica; destaca en la literatura divulgaciones que resaltan: la importancia de las publicaciones (Quiroga, 2014; Fingerhut, 2017); pautas sobre cómo elaborar artículos (Santisteban-Echarri y Núñez-Morale, 2017; Arrom *et al.*, 2018; Falcó-Pegueroles y Rodríguez-Martín, 2018); así como los errores en los que se incurre (Restrepo, 2012; Silva, 2018).

Los trabajos citados, entre otros de naturaleza similar se originan principalmente desde el área de la salud. No obstante, el presente trabajo pretende hacer un aporte al conocimiento desde el área de las ciencias sociales. El objetivo central es dar a conocer la opinión de los editores y árbitros de revistas científicas arbitradas e indizadas a lo largo y ancho de Iberoamérica, respecto a cuáles son los errores más comunes que se presentan en las colaboraciones. Para alcanzar este propósito, se aplicó un cuestionario con preguntas cerradas a una muestra de 203 académicos que desempeñan roles de director, editor, miembros de comité editorial y científico y árbitros. Con los resultados, se pretende ofrecer pautas que orienten a los autores a no cometer masivamente estos errores y con ello contribuir a reducir el rechazo del manuscrito como dictamen.

1. Las revistas científicas

Entre los medios destinados a comunicar los resultados de la investigación científica, la publicación en revistas es el dispositivo por excelencia para mostrar a los pares y a la comunidad académica en general, el producto de la labor de investigación en diferentes áreas, permite compartir nuevos saberes y promover una discusión libre de teorías y hallazgos en los distintos campos del conocimiento. Se trata por lo tanto del testimonio final y el corolario del esfuerzo de la labor realizada, marca presencia en la comunidad científica (Ganga *et al.*, 2016).

En cada campo disciplinar se cuenta con revistas prestigiadas donde los

académicos desean publicar aspirando a que sus trabajos sean debidamente difundidos y alcancen el impacto correspondiente (Olave y Arias, 2012). Por su parte, cuando en una revista prevalece la colaboración de autores reconocidos crece la posibilidad de que sea mucho más consultada y citada. Algunos de los criterios que determinan su prestigio, a juicio de Fonseca-Mora y Aguaded (2014) son: la seriedad de sus contribuciones, que estén sujetas a profundas revisiones por expertos, que existan indexaciones en bases de datos y, que tengan la debida accesibilidad a su contenido, entre otros factores.

Kreimer (1998), afirma que las publicaciones científicas constituyen una verdadera moneda de cambio, en la medida en que reflejan el capital simbólico detentado por los investigadores. En ese mismo orden, establece que funcionan, unas más que otras, como ventanillas abiertas a los investigadores, a los autores, donde se proponen textos que pasan por un ritual, por un mecanismo de dictamen. Se convierten, en un pilar muy importante en la construcción del currículo académico de los autores al estar ligados con ciertos *ratings*, índices y una serie de mediciones consideradas como criterios de evaluación del desempeño académico (Patalano, 2005; Bartra, 2015).

A decir de Ganga *et al.* (2015), estos dispositivos operan en la práctica como un verdadero sistema de aseguramiento de la calidad de la producción científica, siendo una refrendación de la producción intelectual que genera una universidad o centro de investigación, por medio de sus académicos. En virtud de ello podría expresarse que las revistas académicas trascienden la concepción de repositorio de información (Ramírez *et al.*, 2012), un contexto en el cual se valora el aporte del conocimiento útil para la solución de problemáticas y en definitiva para el desarrollo, donde la normalización, internacionalización, el uso de las tecnologías de información y la comunicación, los *rankings* e indicadores han contribuido en la configuración de las exigencias a las que se somete hoy día la comunicación científica.

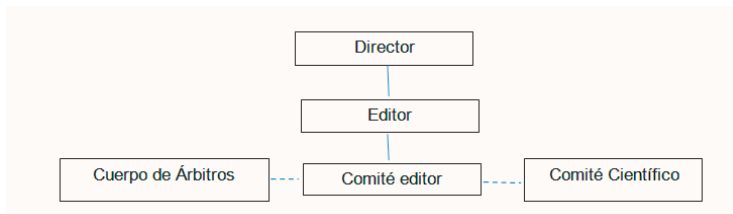
Existen pautas internacionales que condicionan el funcionamiento de las revistas, máxime si aspiran a erigirse sobre bases sólidas, sustentadas en criterios de calidad y de prestigio frente a la comunidad científica. Sin embargo, dichos códigos van dirigidos más al producto en sí, que no es más que la propia revista, y no a la manera en que se organiza, no obstante, de una u otra forma condicionan su estructura. Por ejemplo, una de las normas de calidad de bases de datos internacionales como SCOPUS, SCIELO, estipula que el comité editor o científico debe tener representantes de diversas instituciones de modo tal que se evite la endogamia. Por consiguiente, si una revista aspira a figurar en estos clasificadores tendrá que encauzar su estructura y procesos hacia tales lineamientos.

Uno de los puntos centrales tiene que ver con el proceso editorial, el cual implica distintas etapas de revisiones y verificaciones por parte de un equipo encargado de velar por la calidad de las contribuciones.

2. Actores que intervienen en la edición de una revista científica

Como toda organización, las revistas se rigen por una estructura y desarrollan procesos particulares; aunque unas sean más organizadas y normalizadas que otras. A medida que es más prestigiada recibe mayor cantidad de colaboraciones y, por ende, requiere de estructuras amplias y complejas.

Los actores presentes en sus relaciones de autoridad y responsabilidad varían. En la Figura I, se intenta reproducir una estructura genérica con los cargos principales. Las revistas científicas cuentan con una estructura básica que incluye un director y/o un director jefe, ambos integran el comité editor /o comité científico, un editor jefe y uno o varios asistentes editoriales. En torno a su funcionamiento se dan relaciones indirectas con colaboradores que asumen la diagramación y maquetación.



Fuente: Elaboración propia.

Figura I
Estructura básica de una revista científica

En el denominado proceso de revisión editorial intervienen diferentes actores, cada quien con responsabilidades definidas y que agregan valor. Desde el momento que ingresa el manuscrito inicia la fase de revisión en base a criterios específicos que darán lugar a la publicación del artículo científico.

2.1. Roles del director y del editor jefe

El director debe cultivar una visión de conjunto puesto que constituye el vaso comunicante entre la revista y la comunidad. Igualmente, debiese mantener un enfoque estratégico que facilite prever los caminos a seguir con vista al ingreso o garantizar

la permanencia de la revista en bases de datos nacionales y/o internacionales. Para ello debería observar permanentemente los condicionamientos de las bases de datos y los clasificadores, orientar y velar por la gestión editorial y decidir junto al comité los manuscritos que se incluirán en los números presentes y futuros, administrará los recursos humanos y financieros siguiendo las directrices trazadas por el comité (Hernández, 2012).

2.2. El rol del comité editorial y/o comité científico

El comité científico y el comité editorial según la estructura de la revista pueden ser los mismos sujetos o distintos. Son los garantes del proceso editorial, deciden junto con el director y el editor en pleno los artículos que pasan el primer filtro de revisión editorial y verifican que las observaciones realizadas por los árbitros hayan sido incluidas. Estos comités a su vez pueden constituirse en subcomisiones *ad hoc* en función de las políticas editoriales, ejemplo de ello sería la conformación de una subcomisión de visibilidad con miras a que la revista aumente su factor de impacto.

De acuerdo con Aparicio *et al.* (2016), el comité editorial es el órgano de toma de decisiones de la revista, es el que fija sus políticas, formato y estilo, el que recibe de los autores los trabajos originales y da comienzo a su ciclo de validación previo a la publicación, es el que concentra en todos sus miembros la relación con entidades e individuos externos a él, ya sean estos autores, árbitros, la institución de la que depende y que le da financiamiento, las bases de datos de indización o resumen a las que aspira integrarse, entre otros.

2.3. El rol del árbitro

El árbitro cumple una figura central en una revista científica, los criterios actuales de calidad exigen contar con cuerpos de árbitros que son en definitiva expertos en áreas del

conocimiento que están insertas en las áreas temáticas de las revistas, la modalidad actual de revisión por pares que gana cada vez mayor aceptación es modalidad doble ciego, es decir, aquella en la que ni el autor ni los árbitros conocen de quien se trata, hoy en día el árbitro representa una certificación de rigor científico y de aporte al conocimiento.

En opinión de Hernández (2015:28) las dos caras de la moneda respecto a la revisión externa por pares ciegos representan una garantía de solvencia científica, práctica que ha sido valorada favorablemente y en contra. En el primer caso debido que los comentarios y sugerencias de los árbitros conllevan a mejorar los textos, hasta tal punto que, mayoritariamente, “afirman que vale la pena enviar sus artículos a revistas de renombre, incluso que no sean aceptados, sólo para beneficiarse de las opiniones de calidad”.

Este autor junto con otros como Campanario (2002), señalan las demoras por parte de los revisores para entregar sus informes, la calidad y el posible sesgo o prejuicio de las opiniones de éstos, y la relativa opacidad del proceso. El editorial de Loría (2015), señala los siete pecados capitales de la revisión por pares, señalamientos que representan un desafío para las revistas a fin de ofrecer servicios de calidad y con tiempos de respuesta razonables.

3. Aspectos metodológicos

A fin de conocer la opinión de los miembros de revistas acerca de los errores más comunes que cometen los autores, al enviar sus artículos, se procedió a la aplicación de un cuestionario con preguntas cerradas, a una muestra intencionada, que permitiera la recolección de opiniones de la máxima cantidad de expertos¹ posibles, de diversos países. La muestra quedó constituida por 203 casos, distribuidos en 14 países de Iberoamérica, las cinco principales procedencias fueron: Chile, México, Brasil, Colombia y Venezuela, los cuales representan el 75% de la muestra, ubicados en las áreas de ciencias sociales, administración, educación y

multidisciplinaria.

Con los datos obtenidos, se procedió a calcular las frecuencias de las preguntas e ítems de la encuesta, como primer resumen del comportamiento de las opiniones. Posteriormente, se utilizaron estadísticos, como el Chi-cuadrado (ver Tabla I), para identificar la existencia de correlaciones, entre las preguntas relacionadas con los errores más comunes (según área) y la función que cumple el encuestado, en el trabajo editorial de la revista. Para de esta manera observar si existen

diferencias en la detección del problema, según la etapa editorial en la que se encuentra el experto.

Para realizar este análisis, se agruparon los cargos de los encuestados en tres grupos: a) Los Directores de revistas junto con los Editores jefes (67) 33%; b) los miembros tanto de los comités editoriales, así como los de los comités científicos de las revistas (73) 36%; y c) los profesionales que ejercen la función de árbitros (63) 31%, de los artículos enviados a las revistas.

Tabla I
Resultados test chi-cuadrado

Temática	Error evaluado	Resultado Test Chi-Cuadrado
Títulos	No concuerdan con el objetivo del trabajo	$\chi^2 (6, N = 199) = 48.135, p = .000$
	Hacen referencias a espacios o cuestiones muy específicas.	$\chi^2 (6, N = 198) = 15.558, p = .016$
	No dan cuenta del contenido del trabajo	$\chi^2 (6, N = 198) = 34.063, p = .000$
	Extensión excede el número de palabras permitidas	$\chi^2 (6, N = 199) = 59.611, p = .000$
	Incorporan abreviaturas, siglas, acrónimos, fórmulas, códigos y símbolos	$\chi^2 (6, N = 198) = 17.358, p = .008$
	Se incluye información que no está en el texto del artículo	$\chi^2 (6, N = 197) = 47.889, p = .000$
Resúmenes	No orientan claramente sobre el tema que se tratará	$\chi^2 (6, N = 197) = 69.581, p = .000$
	No se precisan objetivos centrales del trabajo	$\chi^2 (6, N = 198) = 50.968, p = .000$
	No incluye aspectos de la metodología	$\chi^2 (6, N = 198) = 52.323, p = .000$
	No se incluye una breve síntesis de las conclusiones del trabajo	$\chi^2 (6, N = 198) = 18.126, p = .006$
	No se indican sucintamente los principales resultados del trabajo	$\chi^2 (6, N = 198) = 46.354, p = .000$
Palabras Clave	No dan cuenta del contenido del trabajo	$\chi^2 (6, N = 199) = 45.382, p = .000$
	No se ajustan al número de palabras permitidas	$\chi^2 (6, N = 199) = 40.925, p = .000$
	Se colocan siglas, acrónimos, símbolos o fórmulas	$\chi^2 (6, N = 199) = 11.605, p = .071$
	No colocan palabras clave	$\chi^2 (6, N = 198) = 18.490, p = .005$

Cont... Tabla I

	Mencionan objetivos distintos a los planteados en el resumen	$\chi^2 (6, N = 199) = 25.856, p = .000$
	No consideran el problema del conocimiento y/o la realidad objeto de estudio	$\chi^2 (6, N = 198) = 52.931, p = .000$
Introducción	No mencionan los objetivos centrales del trabajo	$\chi^2 (6, N = 199) = 41.454, p = .000$
	No consideran un breve acercamiento a las bases teóricas	$\chi^2 (6, N = 197) = 51.589, p = .000$
	No entregan antecedentes, que ayuden al lector a comprender y evaluar los resultados de la investigación	$\chi^2 (6, N = 198) = 56.935, p = .000$
	No consideran la justificación de la temática, o el problema del conocimiento y/o de la realidad objeto de estudio	$\chi^2 (6, N = 199) = 30.310, p = .000$
	No se refieren a los aspectos metodológicos que sustentan el trabajo	$\chi^2 (6, N = 198) = 38.744, p = .000$
	Resultados no contribuyen a elevar el estado del conocimiento sobre el tema	$\chi^2 (6, N = 198) = 10.873, p = .092$
	No se evidencia dominio en el manejo de autores y conceptos	$\chi^2 (6, N = 199) = 46.527, p = .000$
Desarrollo de trabajo	Resultados sin claridad o difíciles de entender	$\chi^2 (6, N = 198) = 30.777, p = .000$
	No se aplica apropiadamente la metodología	$\chi^2 (6, N = 199) = 18.389, p = .005$
	Tema a investigar no planteado de forma clara, adecuada	$\chi^2 (6, N = 199) = 17.838, p = .007$
	Hay problemas de citas en el desarrollo teórico	$\chi^2 (6, N = 198) = 49.188, p = .000$
	En el aspecto teórico, no se confrontan autores	$\chi^2 (6, N = 199) = 43.807, p = .000$
Conclusiones	No hay reelaboración reflexiva de los resultados con alto nivel de abstracción	$\chi^2 (6, N = 198) = 39.105, p = .000$
	Tienden a ser una repetición de los resultados	$\chi^2 (6, N = 198) = 14.295, p = .027$
	No son pertinentes con el contenido del trabajo	$\chi^2 (6, N = 199) = 38.891, p = .000$
Tablas, cuadros y gráficos	Poseen títulos extensos	$\chi^2 (6, N = 198) = 64.304, p = .000$
	Son muy complicados (difíciles de entender)	$\chi^2 (6, N = 198) = 63.048, p = .000$
	El contenido es excesivo	$\chi^2 (6, N = 199) = 54.389, p = .000$
	Son poco atractivos y de diseños muy elementales	$\chi^2 (6, N = 199) = 38.402, p = .000$
	No están actualizadas	$\chi^2 (6, N = 198) = 49.669, p = .000$
Referencias Bibliográficas	Faltan referencias citadas en el texto	$\chi^2 (6, N = 199) = 17.689, p = .007$
	Son exiguas	$\chi^2 (6, N = 198) = 57.848, p = .000$
	No se ajustan a las respectivas normas	$\chi^2 (6, N = 199) = 63.363, p = .000$

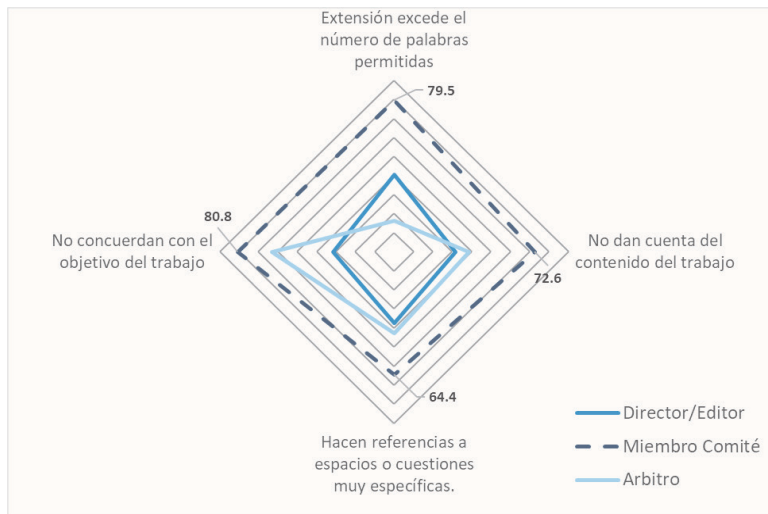
Fuente: Elaboración propia, basado en las respuestas del cuestionario (2017).

4. Presentación de resultados

4.1. Errores en el título

La génesis de la pregunta partía de los supuestos de que el título “no concordara con el objetivo del trabajo”, si “se hacían referencias a espacios o cuestiones muy específicas”, si “no daba cuenta del contenido” o si “su extensión excedía el número de palabras permitidas”. Como describe la Figura

II, las cuatro circunstancias enunciadas, en dependencia de la ocupación de los encuestados, provocan diferentes opiniones estadísticamente significativas (ver Tabla I), lo que indica correlación entre éstas y la función editorial; como ya se enuncio en el apartado anterior, los miembros de los comités editoriales son quienes convergen mayormente con estas situaciones a diferencia de los directores y editores de las revistas.



Fuente: Diseño propio, basado en las respuestas del cuestionario (2017).

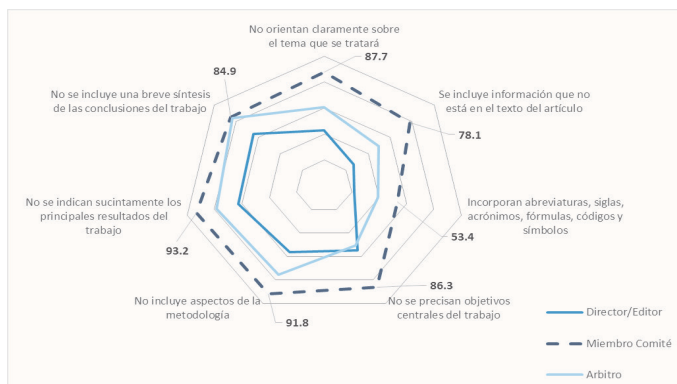
Figura II

Errores en el título según opinión del encuestado en función del cargo que ocupa

4.2. Errores en el resumen

Argumentos como, que el resumen expone el valor, la pertinencia y el interés que pudiera despertar un artículo y que constituye un referente sólido para los comités científicos, al parecer, incidieron en que las opiniones de los expertos fueran mucho más críticas. En todos los casos, los juicios emitidos respecto a los elementos que incluye el resumen del artículo (objetivo, metodología, principales resultados

y conclusiones), expresan diferencias estadísticamente significativas (ver Figura III), que revelan una correlación entre las opiniones y la función editorial, en correspondencia al puesto que ocupa el experto. Los miembros de los comités evaluadores son quienes más reparan en este tipo de problema; mientras que, para los directores o editores, su presencia es menor que para los comités. Los árbitros, en algunos tópicos, se acercan a la postura de los comités.



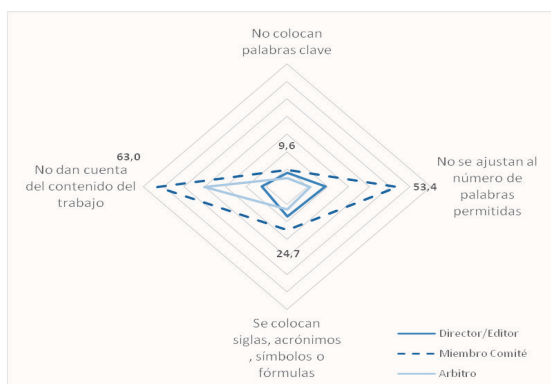
Fuente: Diseño propio, basado en las respuestas del cuestionario (2017).

Figura III
Errores en el resumen según opinión del encuestado en función del cargo que ocupa

4.3. Errores en las palabras clave

Un tercer aspecto que se les pidió evaluar a los expertos, fueron los errores que encontraban en el uso de las palabras clave, asociadas al artículo. Pese a que, la mala asignación de las

palabras clave tiene que ver principalmente con el formato del artículo, se solicitó evaluar su pertinencia respecto al contenido del trabajo; el número de palabras permitidas; el uso de siglas o acrónimos; o finalmente si se incluyen palabras clave (ver Figura IV).



Fuente: Diseño propio, basado en las respuestas del cuestionario (2017).

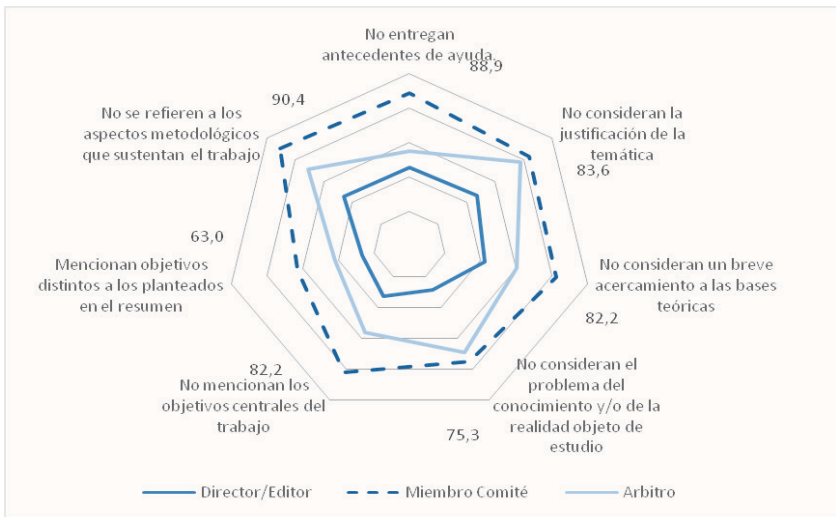
Figura IV
Errores en las palabras clave según opinión del encuestado en función del cargo que ocupa

Aunque en menor cuantía, sí se aprecian diferencias en concordancia con la tarea que desempeña el experto en la editorial. Solo en tres casos, la prueba de Chi-cuadrado arroja diferencias estadísticamente significativas (ver Tabla I). En “si se colocan siglas, acrónimos, símbolos o formulas” no fue posible recabar suficiente información como para emitir resultados definitivos.

Los directores y editores prácticamente no toman en cuenta los errores concernientes a las palabras clave y sus valoraciones, inferiores al 20%, dan fe de ello. Los miembros de comités continúan encontrando este problema, a pesar de que el porcentaje no alcance el 20%. Bien se podría afirmar que éstos cumplen el papel de filtro para las demás funciones, al menos en temas de presentación de los artículos.

4.4. Errores en la introducción

Se pidió a los expertos identificar los errores en la introducción de los trabajos referente a: objetivos relacionados con el resumen; consideración del problema de conocimiento; el acercamiento a las bases teóricas; antecedentes de la investigación, justificación de la temática y aspectos metodológicos. Al poner la mirada en lo que valoran los expertos de acuerdo a su ocupación, es posible advertir diferencias estadísticamente significativas, lo que denota una correlación entre las opiniones y la función editorial. En este punto la impresión de los árbitros coincide en gran medida con la de los miembros de los comités, incluso en ciertas ocasiones, reflejan porcentajes similares. Los directores y editores otorgan menor porcentaje a la presencia de estos errores (ver Figura V).



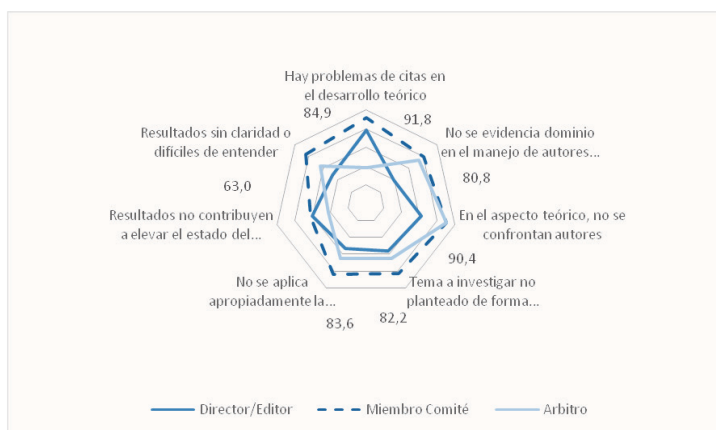
Fuente: Diseño propio, basado en las respuestas del cuestionario (2017).

Figura V
Errores en la introducción según opinión del encuestado en función del cargo que ocupa

4.5. Errores en el desarrollo del trabajo

En este apartado se situó el acento en conocer la opinión de los expertos respecto a los errores más frecuentes en el desarrollo de los trabajos que llegan a sus editoriales relativos a: la contribución al estado de conocimiento; dominio teórico, claridad en la exposición de resultados; aplicación adecuada

de la metodología; manejo y de citas. Las opiniones de los expertos varían según la función que cumplen en el proceso editorial, lo que produce diferencias estadísticamente en las respuestas (ver Figura VI). Sobre si “los resultados no contribuyen a elevar el estado del conocimiento sobre el tema”, no se cuenta con suficiente información como para emitir deducciones significativas.



Fuente: Diseño propio, basado en las respuestas del cuestionario (2017).

Figura VI
Errores en el desarrollo del trabajo según opinión del encuestado en función del cargo que ocupa

Los miembros de los comités editoriales y científicos, son quienes contemplan el mayor porcentaje en relación a la calidad del corpus de los artículos, situación en la que se manifiestan extremadamente críticos y donde en algunos casos concuerdan en el 90%.

Los árbitros brindan opiniones parecidas a la de los comités, específicamente en lo que atañe al uso de la teoría en el artículo. Los directores y editores aparecen como observadores menos frecuentes, a pesar de que en ciertos tópicos, se acercan a la posición de los miembros de los comités en cuanto a

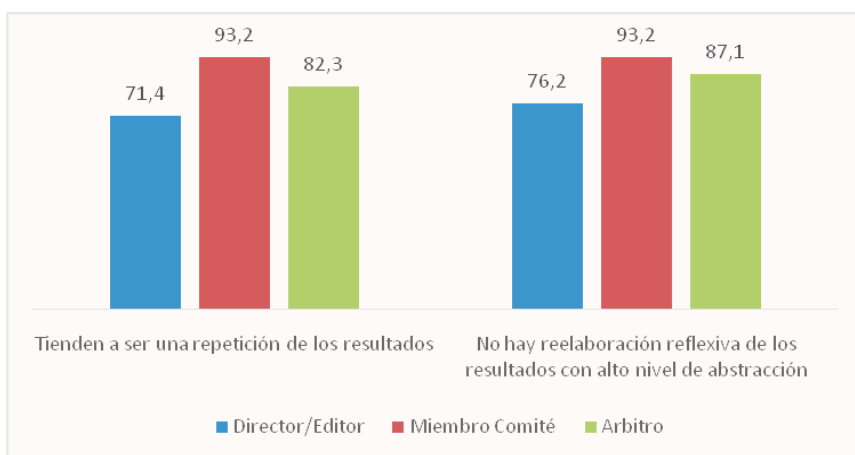
que estos errores son mucho más normales que raros de encontrar.

4.6. Errores en las conclusiones

Otro aspecto que se les pidió evaluar a los expertos, fueron los errores más comunes que se pueden encontrar en las conclusiones de los artículos. A este respecto la repetición de resultados, y, por ende, la falta de reelaboración reflexiva de los resultados son aspectos a tomar

en consideración. En la Figura VII se puede observar como en sintonía con la ocupación del experto hay diferencias estadísticamente significativas, lo que indica una correlación entre las opiniones y la función editorial. Si

bien todos los porcentajes declarados son altos, los directores y editores siguen siendo quienes perciben en menor medida tales faltas, pese a ello, la cifra nunca es inferior al 70%.



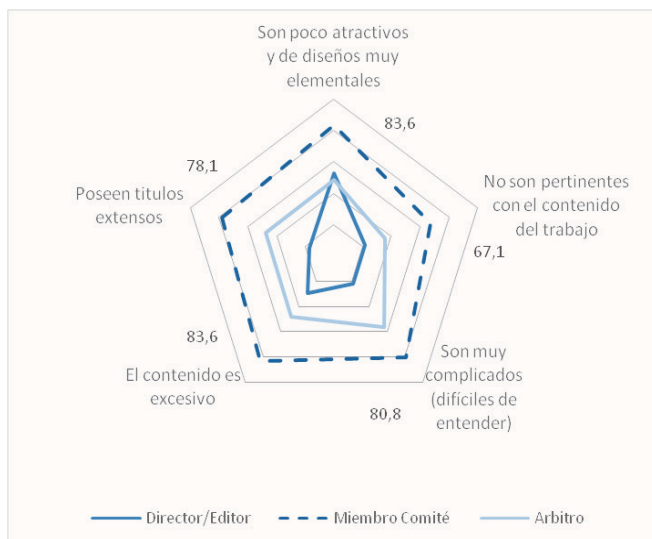
Fuente: Diseño propio, basado en las respuestas del cuestionario (2017).

Figura VII
Errores en las conclusiones según opinión del encuestado en función del cargo que ocupa

4.7. Errores en las tablas, cuadros y gráficos

Si las tablas, cuadros y gráficos “no son pertinentes con el contenido del trabajo”, “poseen títulos extensos”, “son muy complicados (difíciles de entender)”, “el contenido es excesivo” y “son poco atractivos y de diseños muy elementales”, se usaron como condicionantes destinadas a que los expertos valoraran la existencia de estas dificultades en los artículos que reciben.

La prueba de Chi-Cuadrado apunta a diferencias estadísticamente significativas (ver Tabla I), en concordancia a la tarea del encuestado en la editorial. Los comités editoriales observan con mayor frecuencia estos errores. Los editores y directores se topan menos con situaciones de esa índole, aunque si confieren un porcentaje importante a los diseños “poco atractivos y muy elementales” (ver Figura VIII).



Fuente: Diseño propio, basado en las respuestas del cuestionario (2017).

Figura VIII

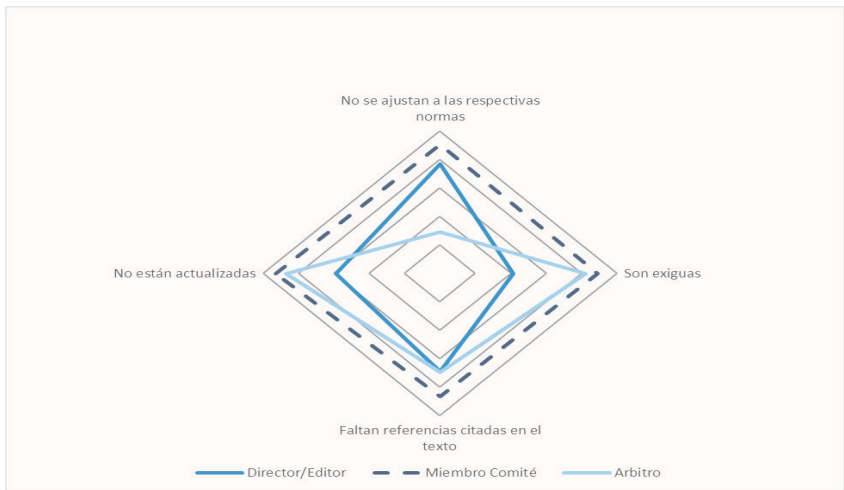
Errores en las tablas, cuadros y gráficos según opinión del encuestado en función del cargo que ocupa

4.8. Errores en las referencias bibliográficas

Referencias bibliográficas no actualizadas, el que falten referencias de las citadas en el texto, que las mismas sean exiguas y que no se ajusten a las normas, constituyeron elementos juzgados por los expertos, quienes los calificaron como errores frecuentes que hallan en los artículos que reciben; lo cual pudiese ser entendible, si se toma en cuenta que cada revista posee sus propios parámetros de citas y normas. Además de que pudieran influir las distintas formas de uso por parte de los autores de los referentes teóricos aplicados en sus investigaciones. Puede que también las obras más actuales de los escritores usados como referencia no hayan sido aún incorporadas al “ADN” de los investigadores. Todo ello contrasta con el empleo de una

bibliografía actualizada y acorde a las normas; un requerimiento medible e incorporado con fuerza en las evaluaciones de las editoriales de revistas hoy en día en el instante de aceptar o rechazar un artículo.

Cuando se examinan los resultados, con arreglo al quehacer del experto, se aprecian diferencias estadísticamente significativas, lo que subraya una correlación entre las opiniones y la función editorial. Los juicios vertidos por los árbitros se asemejan al de los comités editoriales con altos porcentajes en al menos tres de los cuatro argumentos. Los directores y editores son partícipes de la opinión de los comités editoriales en aquellos temas que tienen que ver con el estilo, como el uso de normas apropiadas y que las referencias aparezcan en el texto del artículo (ver Figura IX).



Fuente: Diseño propio, basado en las respuestas del cuestionario (2017).

Figura IX

Errores en las referencias bibliográficas según opinión del encuestado en función del cargo que ocupa

Conclusión

El trabajo intenta mostrar los puntos de vista de los principales actores que participan en el proceso editorial de las revistas científicas o académicas, respecto de los errores que se presentan con mayor frecuencia en las colaboraciones que reciben. Tal como pudo apreciarse existen similitudes en el juicio de los encuestados, no obstante, resulta interesante reparar en cómo varía la óptica cuando se observa, con detenimiento, en función del cargo que ocupan. La investigación facilitó ahondar en la labor de directores y editores jefes, de miembros de los comités editoriales, científicos y de los árbitros, así como conocer su perspectiva desde el centro del quehacer editorial.

Generalmente, salieron a la luz problemas que los editores tienden a denominar de forma y de fondo, los primeros, referidos a las pautas de presentación y los segundos, inherentes a cuestiones más relevantes y que afectan la calidad del artículo, vinculados al dominio teórico, al

metodológico y a la presentación de resultados. De igual modo, se pudo ver que los criterios varían cuando se pulsa la opinión de los actores que intervienen en el proceso, de acuerdo al puesto en que se desempeñan.

El análisis dejó evidencia de que los miembros de comités asignan mayor peso a los errores del instrumento, cuestión que podría admitirse como natural si se considera que funge como una especie de primer filtro cuando revisan los originales, conforme a las pautas que presuponen las revistas. Más allá de ello, se involucran en todo el procedimiento editorial y se encargan de verificar las observaciones realizadas por los árbitros, quienes, por su parte, tienden a poner el acento en aspectos neurálgicos como el manejo teórico, metodológico y en la destreza que demuestre el autor en el momento de presentar los resultados con claridad y precisión.

El árbitro es el sujeto que recibe el trabajo, personifica la segunda etapa del proceso editorial y su cometido es velar por la calidad integral de la contribución, más que detenerse a examinar el apego a las normativas. El director de revista

posee una visión de conjunto y, precisamente por ello, es probable que coincida en ciertos aspectos y en otros no tanto con los demás actores. Finalmente, el artículo científico es un producto que debe cumplir una serie de reglas que le otorgan un estilo propio a la comunicación científica; pautas normalizadas por las bases de datos y las clasificadoras de revistas que definen su impacto y calidad.

Los autores, en ocasiones, presionados por cumplir con las exigencias institucionales envían sus manuscritos sin los requerimientos mínimos de las revistas, lo cual termina siendo una pérdida de tiempo, tanto para el investigador como para el comité editorial, pues si el trabajo no cumple con las pautas solicitadas, entonces será rechazado. Además, que ha de ajustarse a las normativas o las reglas de cada publicación, en el momento en que un artículo es aprobado, igualmente intervienen otros criterios relativos a su originalidad, relevancia y rigurosidad; lineamientos seguidos por las revistas científicas en consonancia con lo establecido por las bases de datos y los *rankings* que las clasifican dada su calidad e impacto.

Los resultados mostrados, se espera sean de utilidad a la comunidad científica en general, pero, sobre todo, a aquellos que se inician en la faena de investigar y publicar con el legítimo anhelo de hacerlo en revistas reconocidas y bien posicionadas. Sin asegurar que se ofrecen criterios absolutos, una vez que, el tema pudiese generar nuevos estudios, se aspira a que sirva de referencia a los autores, en cuanto a los aspectos en que deben enfocarse a la hora de escribir un artículo académico o científico con vistas a su publicación, inclusive pudiera ser usado como guía para la autoevaluación de los manuscritos.

Notas

¹ Se entiende por expertos a personas que ocupen cargos de algún nivel editorial en alguna revista, como puede ser Directores y editores, parte de algún comité editorial o científico, además de los árbitros de las revistas.

Referencias bibliográficas

- Aparicio Alicia, Banzato Guillermo y Liberatore, Guillermo (2016). **Manual de gestión editorial de revistas científicas de ciencias sociales y humanas**. Buenas prácticas y criterios de calidad. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CLACSO, CAICYT-CONICET, PISAC. Consejo de Decanos. Facultades de Ciencias Sociales y Humanas. Ministerio de Ciencia y Tecnología MINCYT. Ministerio de Educación y Deportes. REUN - Red de Editoriales de Universidades Nacionales.
- Bartra, Roger (2015). “Las revistas científicas en la revolución digital: ¿citas o lectores?” **Revista Mexicana de Sociología**. Vol. 77, Supl. No. 1. México. Pp. 33-37.
- Campanario, Juan Miguel (2002). “El sistema de revisión por expertos (peer review) muchos problemas y pocas soluciones”. **Revista Española de Documentación científica**. Vol. 25, No. 3. España. Pp. 267-285.
- Cisneros Estupiñan, Mireya y Olave Arias, Giohanny (2012). **Redacción y publicación de artículos científicos**. Enfoque discursivo. 1era edición. Bogotá. Ediciones Colección Educación y Pedagogía.
- Cruz, Antonio (2013). “Cómo publicar artículos de gestión en revistas de gerencia de alto índice de impacto”. **Revista Ciencias de la Salud**. Vol. 11, No. 3. Colombia. Pp. 349-365.
- Falcó-Pegueroles, Anna y Rodríguez-Martín, Dolors (2018). “Diez cuestiones que debería considerar antes de enviar un artículo a una revista científica”. **Enfermería Intensiva**. Vol. 29, No. 2. España. Pp. 80-85.
- Fingerhut, Abe (2017). “¿Por qué escribir y publicar un documento científico?”. **Cirugía Española**. Vol. 95, No. 7.

- España. Pp. 359-360.
- Fonseca-Mora, Carmen y Aguaded, Ignacio (2014). "Las revistas científicas como plataformas para publicar la investigación de excelencia en educación: estrategias para atracción de investigadores". **Revista Electrónica de Investigación y evaluación educativa. RELIEVE**. Vol. 20, No. 2. España. Pp. 1-11.
- Kreimer, Pablo (1998). "Publicar y castigar. El paper como problema y la dinámica de los campos científicos". **Redes**. Vol. V, No. 12. Buenos Aires, Argentina. Pp. 51-73.
- Mateu Arrom, Laura; Huguet, Jorge; Errando, Carlos; Breda, Alberto y Palou, Juan (2018). "Cómo escribir un artículo original". **Actas Urológicas Españolas**. Vol. 42, No. 9. España. Pp. 545-550.
- Ganga Contreras, Francisco; Paredes Buzeta, Lorena y Pedraja-Rejas, Liliana (2015). "Importancia de las publicaciones académicas: algunos problemas y recomendaciones a tener en cuenta". **Idesia**. Vol. 33, No. 4. Chile. Pp. 111-119.
- Ganga-Contreras, Francisco; Castillo, Juan y Pedraja-Rejas, Liliana (2016). "Factores implicados en la publicación científica: una revisión crítica". **Ingeniare**. Vol. 24, No. 4. Chile. Pp. 615-627.
- Hernández, Lisette (2012). "Editorial: El rol de editor de las revistas científicas". **Revista Venezolana de Gerencia (RVG)**. Año 17, No. 58. Venezuela. Pp. 203-205.
- Hernández Huerta, José Luis (2015). "La gestión editorial de revistas científicas hoy. La revisión externa de originales y el corte del editor". **Revista ORL**. Vol. 7, No. 2. España. Pp. 125-128.
- Organización de estados Iberoamericanos (OEI); Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad CRES III Conferencia Regional en Educación Superior (CRES) (2018). **Las universidades pilares de la ciencia y la tecnología en América Latina**. Argentina.
- Patalano, Mercedes (2005). "Las publicaciones del campo científico: las revistas académicas de América Latina". **Anales de Documentación**. No. 8. Buenos Aires, Argentina. Pp. 217-235.
- Quiroga Matamoros William (2014). "Por qué es bueno publicar". **Urología Colombiana**. Vol. 23, No. 2. Bogotá, Colombia. Pp. 85.
- Ramírez, Diana Cristina; Martínez Ruiz, Luis Carlos y Castellanos Domínguez, Oscar Fernando (2012). **Divulgación y Difusión del conocimiento. Las revistas científicas**. Colombia. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Agronomía, Facultad de Ciencias Económicas y Facultad de Ingeniería. Programa Interdisciplinario de Investigación y Desarrollo en Gestión, Productividad y Competitividad. BioGestión.
- Restrepo Baena, Emilio Alberto (2012). "Errores comunes en la elaboración de artículos científicos". **Rev CES Medicina**. Vol. 26, No. 1. Medellín, Colombia. Pp. 131-134.
- Ribeiro Serra, Fernando A.; Gonçalves Fiates, Gabriela y Portugal Ferreira, Manuel (2008). "Publicar é difícil ou faltam competências? O desafio de pesquisar e publicar em revistas científicas na visão de editores e revisores internacionais". **Revista de Administração Mackenzie**. Vol. 9, No. 4. São Paulo, Brasil. Pp. 32-55.
- Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología (Ricyt) (2018). **El estado de la ciencia**. Principales indicadores de ciencia y tecnología Iberoamericanos/ Interamericanos. Argentina.
- Santesteban-Echarri, Olga y Núñez-Morale, Nuria I. (2017). "Cómo escribir un artículo

científico por primera vez”. **Psiquiatría Biológica**. Vol. 24, No. 1. España. Pp. 3-9.

Silva Aycaguer, Luis Carlos (2018). “Errores

metodológicos frecuentes en la investigación clínica”. **Medicina Intensiva**. (English Edition). Vol. 42, No. 9. España. Pp. 541-546.